

*Christine Hernández**

Una comparación entre la fase Perales en el noreste de Michoacán y la fase Lerma en Acámbaro, Guanajuato¹

Las investigaciones arqueológicas realizadas en el sitio prehispánico de Acámbaro, Guanajuato (Gorenstein, 1985) produjeron una cronología que había servido como esquema clave para la historia cultural del sureño margen de El Bajío. La región de El Bajío es una zona de llanos, cuencas lacustrinas y valles fluviales en la parte norcentral de la República Mexicana. Su límite sur son las áreas circundantes al medio río Lerma, y el lado norte del lago Cuitzeo, que se considera territorio fronterizo y transicional entre el México Central y el gran Occidente de México en tiempos prehispánicos (fig. 1).

La cronología de Acámbaro incorpora cuatro fases de ocupación que abarcan desde el Formativo tardío hasta el periodo Colonial. La fase Lerma empieza alrededor de 450-475 d.C., en el periodo Clásico, y perdura casi mil años, hasta la conquista de la región por parte de los tarascos, cerca del año 1450 d.C. El complejo cerámico de la fase Lerma está reconocido por sus tipos de cerámica pintados rojo-anaranjado y cerámica monocroma con diseños incisos. Las recientes investigaciones en el noreste de Michoacán ofrecen nuevos datos que refinan significativamente nuestro conocimiento de esta etapa en la cronología regional.

A 30 kilómetros al sur de Acámbaro está el área de los yacimientos de obsidiana de Ucareo y Zinapécuaro en el noreste del estado de Michoacán (fig. 1). En 1990, la Universidad de Tulane realizó una investigación arqueológica de los yacimientos de obsidiana en el área circundante (referido en este trabajo como el área del estudio Ucareo-Zinapécuaro) (Healan, 1997, 1998). El análisis de la cerámica encontrada por el Proyecto Zinapécuaro (1989-1995)

* Tulane University, New Orleans, Louisiana 70118.

¹ Agradezco los apoyos de la National Science Foundation (#DBS-9215542) (1993) y la Graduate School de la Universidad de Tulane para el estudio de la cerámica del Proyecto Zinapécuaro. También doy gracias a Shirley Gorenstein y Helen Pollard por permitirme ver las colecciones de cerámica del sitio Cerro Chivo en Acámbaro, Guanajuato. Aprecio muchísimo los comentarios hechos por mi esposo Tirzo Hernández Barrientos y Dan M. Healan.



● Fig. 1 Acámbaro, Guanajuato y el área de los yacimientos de obsidiana Ucareo y Zinapécuaro, en Michoacán.

(Healan y Hernández 1999; Hernández, 2000) utilizó la cronología de Acámbaro como esquema preliminar. El análisis cerámico permitió establecer una secuencia semejante a la de Acámbaro, pero que subdivide los mil años que pertenecen a la fase Lerma en cuatro fases. La secuencia cerámica del área del estudio Ucareo-Zinapécuaro permite una mejor visión del periodo Clásico tardío y de su transición al periodo Posclásico en el sur de El Bajío.

El presente estudio profundiza nuestro conocimiento de la relación histórica y cultural entre Acámbaro y los sitios vecinos del noreste de Michoacán mediante estudios comparativos de complejos cerámicos. La investigación tuvo entre sus objetivos: 1) comparar las secuencias cerámicas de Acámbaro y del área de estudio Ucareo-Zinapécuaro, a partir del periodo Clásico temprano; 2) describir algunas de las diferencias y similitudes particulares entre los complejos cerámicos, y 3) ofrecer algunas observaciones interpretativas sobre las historias de los dos lugares. Es claro que la secuencia cultural en el noreste de Michoacán va a reflejar ciertos eventos y procesos únicos ligados a la explotación intensiva de obsidiana. Sin em-

bargo, están presentes una serie de complejos y tipos cerámicos locales y foráneos con significado temporal que se pueden relacionar con otros sitios de El Bajío y de Michoacán.

El proyecto Acámbaro y la fase Lerma

Hace casi 30 años, se efectuó el Proyecto Acámbaro (1971-1980) (Gorenstein 1985) que examinó el desarrollo de un sitio de guarnición en la frontera oriental entre los estados Tarasco y Azteca. El sitio de Acámbaro se localiza sobre un cerro llamado El Chivo, que fue el centro de una investigación arqueológica y etnohistórica (1985: fig. 15). El proyecto también incluyó un reconocimiento de todos los sitios de guarnición en la frontera oriental tarasca y los asentamientos, rodeando Acámbaro en el valle del río Lerma (Gorenstein, 1985: fig. 7; Pollard, 1985). Snarskis (1985) realizó un análisis de la cerámica excavada, que dio como resultado una tipología de 19 tipos/grupos cerámicos. Ésta fue la base de una secuencia cronológica de cuatro fases, y los complejos cerámicos correspondientes están ubicados por dos fechas de radiocarbono (Gorenstein, 1985:45-46) (tabla 1). La fase Lerma en Acámbaro abarca la mitad

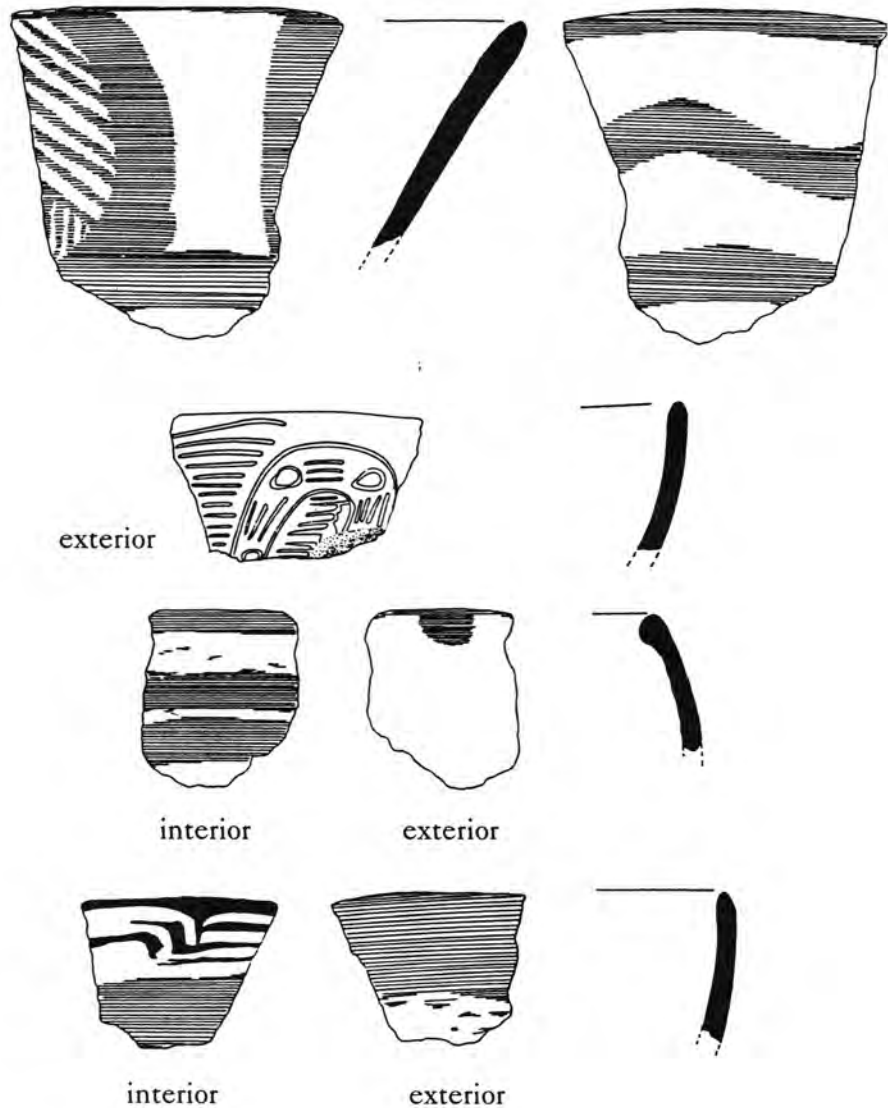
| <i>Año</i> | <i>Periodo</i> | <i>Acámbaro</i> ¹ | <i>Área de UZ</i> ² |
|------------|---------------------|------------------------------|--------------------------------|
| 1520 | Protohistórico | Acámbaro | Acámbaro tardío |
| 1400 | | | |
| 1300 | Posclásico tardío | | Acámbaro temprano |
| 1200 | Posclásico temprano | Lerma | Perales terminal |
| 1100 | | | |
| 1000 | | | |
| 900 | Clásico tardío | | Perales |
| 800 | | | |
| 700 | | | |
| 600 | | | |
| 500 | Clásico temprano | Mixtlan | Mixtlan |
| 400 | | | |
| 300 | | | |
| 200 | | | |
| 100 | | | |
| d.C. | | | |
| 0 | | | |
| a.C. | | | |
| 100 | Formativo terminal | Chupícuaro | Chupícuaro |
| 200 | | | |
| 300 | | | |

● Tabla 1. Comparación entre las secuencias cerámicas de Acámbaro, Guanajuato y del área de yacimientos de obsidiana Ucareo-Zinapécuaro en el noreste de Michoacán.

¹Gorenstein, 1985. ²Hernández, 2000.

del periodo Clásico y casi todo el Posclásico (450/475-1450 d.C.). La identificación de esa ocupación se basa principalmente en la presencia de los tipos de cerámica que constituyen el complejo Lerma: Paso Ancho Red Rim, Cantinas Red-Orange, Garita Black-Brown, y Encarnacion Red Zoned (Goren-

stein, 1985:41) (fig. 2). El énfasis en la decoración bicroma en el complejo Lerma lo distingue de los dos complejos anteriores de Chupícuaro y Mixtlan. Estos complejos tempranos están constituidos principalmente de tipos policromos pintados y cerámica monocroma finamente modelada y decorada.



● Fig. 2 Los tipos cerámicos de la fase Lerma (adaptado de Gorenstein 1985: figs. 62, 70, 77, y 80): *arriba al fondo*, Cantinas Red-Orange; Garita Black-Brown; Encarnacion Red Zoned; Encarnacion Red Zoned w/Negative.

Investigaciones subsiguientes en Guanajuato y Querétaro (e.g. Antonieta Moguel y Sánchez Correa, 1988; Castañeda *et al.*, 1988; Saint-Charles Zetina, 1990; Crespo, 1991a, 1991b; Nalda, 1996) han documentado la extensión geográfica de la cerámica del complejo Lerma en El Bajío. La presencia de los tipos Cantinas Red-Orange y Garita Black-Brown llega hasta sitios como El Cerrito, Querétaro (Crespo, 1991b) y Santa María del Refugio en Guanajuato (Castañeda, *et al.*, 1996) en El Bajío central, pero se concentra en los lados sureños de El Bajío. Antonieta Moguel y Sánchez Correa (1988); Castañeda, *et al.* (1988); Saint-Charles Zetina (1990), estiman que la cerámica Lerma

aparece en El Bajío entre 600 y 900 d.C., en el noreste de Michoacán durante la mitad tardía del periodo Clásico. Su esfera de distribución no parece extenderse más allá de los límites occidental y meridional de la Cuenca del Cuitzeo (Hernández, 2000).

En su interpretación preliminar, Gorenstein (1985:97) señala los siguientes puntos importantes sobre la prehistoria de Acámbaro durante la fase Lerma. Primero, los artefactos que representan la fase Lerma, el complejo cerámico Lerma, figurillas y puntas de obsidiana, tienen estilos marcadamente distintos a los que caracterizan la cultura material de las fases an-

teriores. Sin embargo, las comunidades pequeñas siguen el patrón de asentamiento de la región de Acámbaro. La reocupación de sitios menores en el circundante valle del Río Lerma se explica por un aumento de la población al fin de la fase Mixtlan.

Gorenstein (1985:97) sugiere que un factor en la expansión demográfica de la fase Lerma puede ser la inmigración de grupos foráneos. Aunque la cerámica Lerma ocurre en todos los sitios alrededor de Acámbaro, hay tipos en la superficie de los pequeños sitios en el valle fluvial que no aparecen en Cerro del Chivo. Gorenstein (*idem.*) interpreta esto como una señal de la multiétnicidad que, según las fuentes etnohistóricas, llega a ser característica de la región del medio río Lerma en el Posclásico tardío.

La investigación de los yacimientos de obsidiana Ucareo y Zinapécuaro en Michoacán

Bajo la dirección de Dan Healan, la Universidad de Tulane efectuó el Proyecto Zinapécuaro en 1989 con el propósito de investigar los yacimientos de obsidiana Ucareo y Zinapécuaro y los asentamientos en el noreste del estado de Michoacán (Healan 1997, 1998) (fig. 1). El objetivo del proyecto fue la investigación de los métodos prehispánicos de explotación de obsidiana. El área de investigación fue dividida en dos subzonas: la cuenca oriental del Lago de Cuitzeo y el Valle de Ucareo; en ellas fueron ubicadas tres grandes localidades de obsidiana (figs. 3a-d). La primera fase del proyecto consistió en un recorrido intensivo de la zona de investigación, localizándose treinta sitios residenciales, otros con función especial, así como más de mil canteras de extracción de obsidiana. Dentro de la segunda fase fueron realizadas excavaciones exploratorias en diversos sitios y en algunas canteras seleccionadas.

El análisis tipológico y cronológico de la cerámica (Hernández, 2000) incluyó todo el material excavado y recolectado de la superficie (en total más de 100 000 tiestos). Las metas prin-

cipales del estudio fueron establecer las fechas de ocupación del área de estudio y su contexto cultural. El análisis permitió la definición de nueve complejos cerámicos (Chupícuaro, Mixtlan, Atzimba, Ramón, Perales, Perales tardío, Cumbres, Acámbaro temprano y Acámbaro tardío) y una secuencia de siete fases. Cuatro fases de la secuencia del noreste de Michoacán corresponden a la fase Lerma en Acámbaro, Guanajuato (tabla 2).

Cuatro fases de cerámica en el noreste de Michoacán, que corresponden a la fase Lerma

Las primeras señales de ocupación agrícola en el sur de El Bajío pertenecen a la cultura Chupícuaro, fechada entre el periodo Formativo tardío y el Formativo terminal (Porter Weaver, 1969; Gorenstein, 1985). Los asentamientos de Chupícuaro se concentran en las riberas y en las orillas de las fuentes de mayores recursos acuáticos en el sur de Guanajuato, sobre todo en el valle del río Lerma. Hasta ahora, el corazón de la sociedad Chupícuaro se había localizado entre los sitios de Acámbaro, Tarandacua, Jerécuaro, y el sitio arquetípico de Chupícuaro, que ya no existe (Porter, 1956; Castañeda, *et al.*, 1988; Castañeda y Cano, 1993). El Proyecto Zinapécuaro descubrió ocupación Chupícuaro al oeste de Acámbaro en los sitios de la Bartolilla y Araró en la esquina sureste del lago Cuitzeo (Healan y Hernández, 1999).

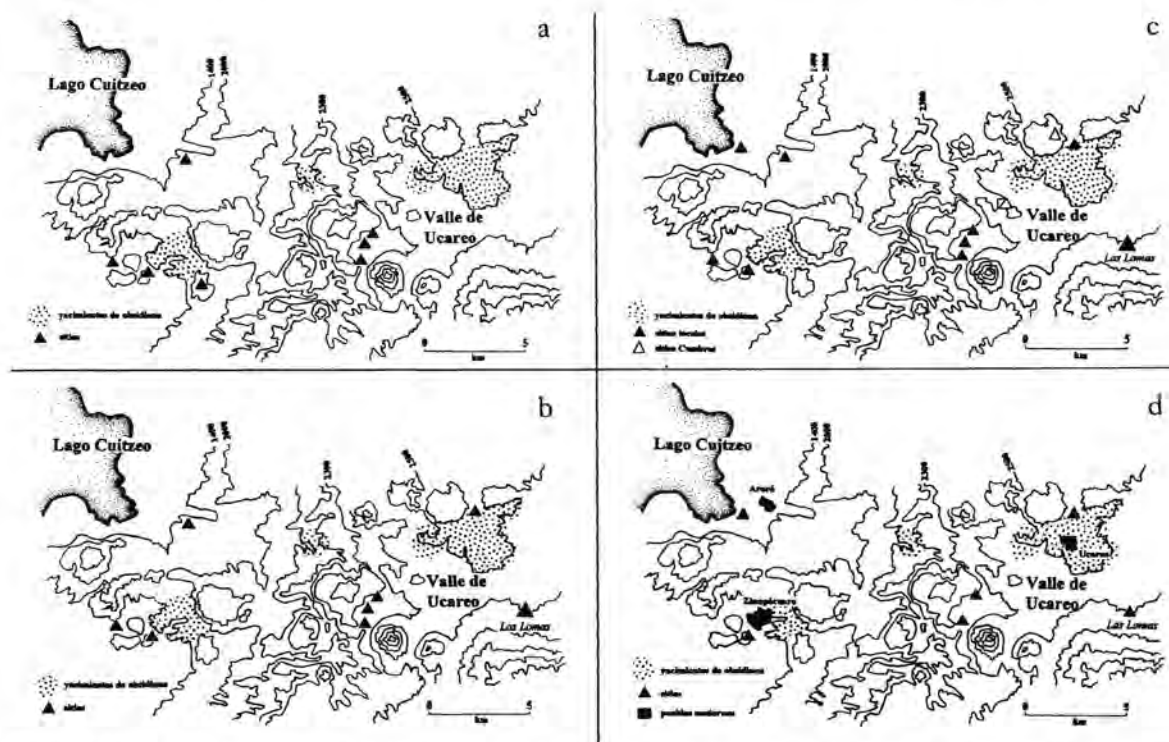
Uno de los mejores vestigios de la cultura Chupícuaro es la cerámica. El complejo cerámico de Chupícuaro consiste en una variedad de grupos de cerámica bicroma, grupos policromados y grupos monocromos con o sin decoración. El más conocido es la cerámica decorada que se localiza en la superficie y en contextos mortuorios, conmemorativos o arquitectónicos dentro de los centros cívico-ceremoniales. Datos de las excavaciones realizadas en Araró demuestran que los mismos grupos cerámicos descritos por Porter (1956) y Snarskis (1985) aparecen con cerámica utilitaria en contextos domésticos (Healan y Hernández, 1999).

| <i>Acámbaro, Guanajuato</i> | | | <i>Área del yacimiento Ucareo-Zinapécuaro, Michoacán</i> | | |
|-----------------------------|----------|---|--|----------------------|--|
| Fase | Complejo | Grupos cerámicos | Fase | Complejo | Grupos cerámicos (no aparecen todos los grupos) |
| | | | Acámbaro temprano | Acámbaro temprano | Buena Vista Orange |
| | | | | Cumbres | |
| | | | Perales terminal | Perales terminal | Campo Red/Brown |
| Lerma | Lerma | Encarnacion Red Zoned | | | Encarnacion Red Zoned |
| | | | | | Rosalinda Red/Brown Incised |
| | | Garita Black-Brown Cantinas Red-Orange | Perales | Perales | Garita Black-Brown Cantinas Red-Orange |
| | | Paso Ancho Red Rim | | | Paso Ancho Red Rim |
| | | | Choromuco | Ramón | |
| | | | | Atzimba | |
| | | | | | Tres Palos Neg Red/White |
| | | | | | Tirzo Polychrome Overlay |

● Tabla 2. Comparación entre las secuencias de complejos cerámicos de Acámbaro, Guanajuato y el área de yacimientos de obsidiana Ucareo-Zinapécuaro, en el noreste de Michoacán.

En el Clásico temprano, los centros de una cultura con raíces en Chupícuaro (llamada Mixtlan), continúan en la misma región, incluyendo Cerro del Chivo y los sitios de la Bartolilla,

Araró y Taimeo, en el noreste de Michoacán. Asentamientos de Mixtlan se extienden desde el corazón de Chupícuaro, al norte y a lo largo de los ríos tributarios del Lerma, hasta el centro



● Fig. 3 Área circundante a los yacimientos de obsidiana Ucareo y Zinapécuaro, en Michoacán (adaptado de Healan 1997; fig. 2): a) fase Choromuco; b) fase Perales; c) fase Perales terminal; d) fase Acámbaro temprano.

de Guanajuato. El complejo Mixtlan es muy parecido al de Chupícuaro en su alta frecuencia de cerámica decorada bicroma y policroma. Una diferencia es la menor frecuencia de decoración en la cerámica monocroma. La cerámica Mixtlan exhibe nexos de forma, decoración y estilo muy fuertes con los complejos contemporáneos al sitio Morales² en El Bajío central (Braniff, 1972), y en los sitios Loma Santa María (Manzanilla López, 1988, 1996) y Loma Alta (Michelet *et al.*, 1989; Carot, 1990; Michelet, 1993) en la región norcentral de Michoacán (fig. 1).

A partir de la mitad del periodo Clásico, las historias de Acámbaro y del área Ucareo-Zina-

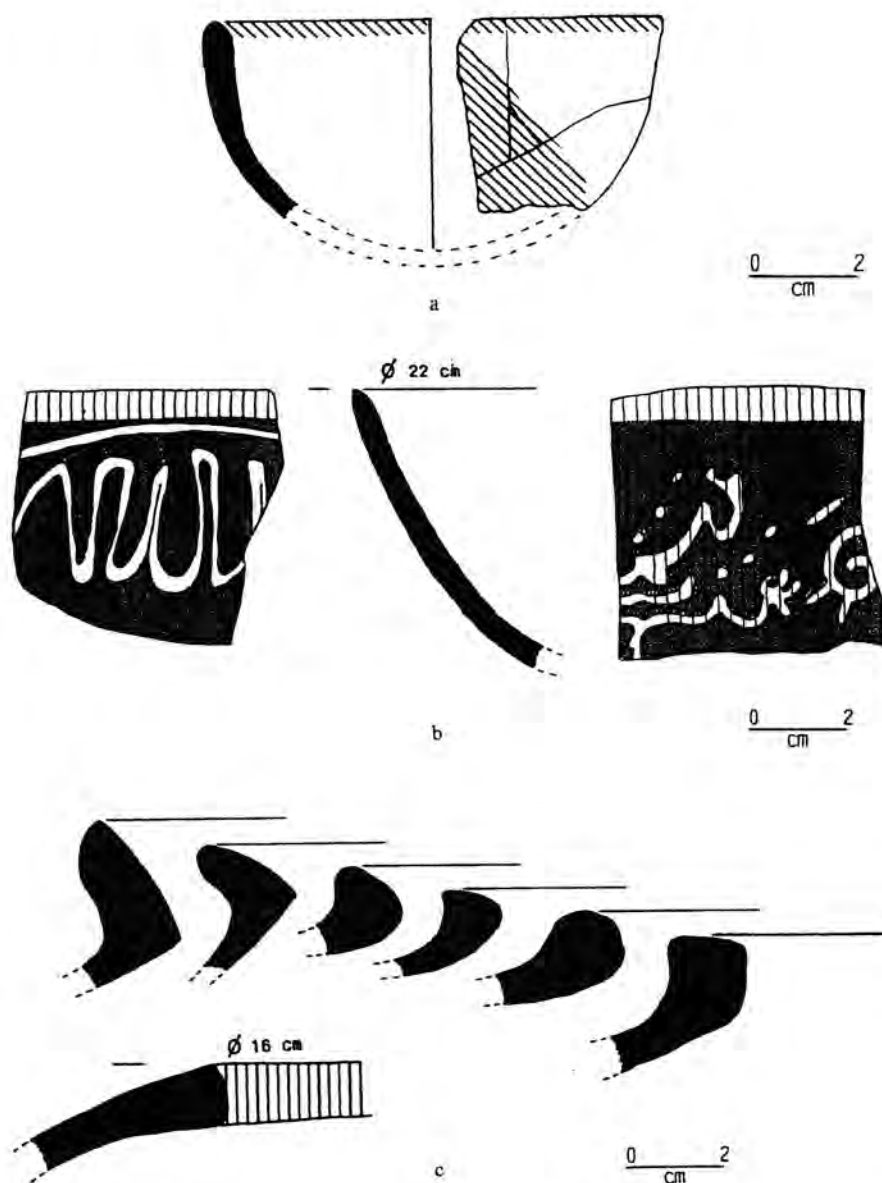
pécuaro tomaron trayectorias distintas. Los siguientes párrafos explican las cuatro fases y seis complejos en la secuencia cerámica del noreste de Michoacán, correspondiente a la fase Lerma en Acámbaro.

Fase Choromuco (400-700 d.C.)

La fase Lerma en Acámbaro empieza con el fin de la fase Mixtlan para los años 450 a 475 d.C. (véase tabla 2). En el área de estudio Ucareo-Zinapécuaro, estimo que la fase Choromuco empieza alrededor del año 400 d.C. (Hernández, 2000). La ocupación durante esta fase (fig. 3a) está concentrada en los sitios grandes en el margen del lago Cuitzeo. También aparecen los primeros asentamientos permanentes en el lado meridional del Valle de Ucareo. La fase Choromuco es excepcional porque la representan dos complejos cerámicos.

El primer complejo cerámico se llama Atzimba (Hernández, 2000), y combina tipos de cerámica decorada, con engobe, y monocroma sin

² Braniff (1972, 1996) fecha el sitio Morales y su asociado complejo cerámico dentro del periodo Formativo terminal y coeval con Chupícuaro. El análisis y comparación estilística de la cerámica Mixtlan con la cerámica Morales (Hernández, 2000) revelaron fuertes correspondencias entre los dos complejos que favorecen su contemporaneidad. Además, la posición estratigráfica de la cerámica Mixtlan con respecto a la cerámica Chupícuaro en sitios del sureste de la cuenca de Lago Cuitzeo, apoya fechas para ambos complejos, Mixtlan y Morales, en el Clásico temprano. En un futuro trabajo se tratará el asunto de la cronología de los complejos cerámicos Chupícuaro, Morales y Mixtlan.



● Fig. 4 Algunos tipos principales del complejo Atzimba: a) Choro Red-Orange on Cream; b) Tres Palos Negative Red on White; c) perfiles de Paso Ancho Red Rim.

decoración. La cerámica decorada es notable por el extenso uso de decoración en negativo, la policromía poscocción, y la bicromía rojo-sobre-café y rojo-sobre-engobe blanco (fig. 4). La cerámica Atzimba es transicional; exhibe un énfasis en la decoración bicroma y la decoración poscocción más que en la policromía pintada, tan definitiva de los complejos anteriores. Una cantidad menor de los tipos foranéos, Anaranjado Delgado y Del Río Red on Brown Incised (2000: fig. 68a), acompaña la cerámica Atzimba en los sitios ocupados durante la fase Choromuco.

La cerámica Atzimba se encuentra en todos los sitios ocupados durante la fase Choromuco. En los sitios en el Valle de Ucareo, un segundo complejo llamado Ramón ocurre con la cerámica Atzimba, en el mismo contexto estratigráfico (tabla 3). El complejo Ramón está constituido en primer lugar por la cerámica rojo-sobre-café (fig. 5). El grupo Ramon Red on Brown abarca una multitud de formas de vasijas trípodes con paredes divergentes, base plana y soportes de botón. Su decoración consiste en diseños pintados de rojo con motivos geométricos a gran escala. Sus formas y decoración son muy seme-

| Grupo cerámico ^a | Capas | | | | | | | | | | | | Total de grupos | % |
|------------------------------------|-------|----|----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|----|-----------------|-------|
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | | |
| Tarasca Misc. Bucio R/Café | | | | | | 1 | | | | | | | 1 | .04 |
| Niveo Red Ba Buena Vista | 1 | | 2 | 2 | 10 | 6 | 1 | 1 | | 6 | 2 | | 31 | 1.48 |
| Encarnación Red Zone | 4 | 17 | | 1 | | | | | | | 1 | | 23 | 1.10 |
| Campo R/C | | | | 3 | | | | | | | | | 3 | .14 |
| Valencia Chato Café | | 1 | 2 | 8 | 20 | 14 | 15 | 1 | 4 | 6 | 2 | 1 | 59 | 2.82 |
| Cantinas R-O | 6 | | 1 | | | | | | | | | | 7 | .33 |
| Ramon R/C Ramon R/C Negativo | | | 11 | 17 | 7 | 12 | 25 | 18 | 33 | 42 | 34 | 9 | 208 | 9.95 |
| Del Río R/C Inciso | 1 | | | | | 1 | | | 1 | | 1 | 1 | 5 | .23 |
| Tania Engrave | | | | | | | 5 | 19 | 24 | 15 | 6 | 1 | 70 | 3.35 |
| Tres Palos | | | | 2 | 6 | 12 | 7 | 1 | 7 | 1 | 1 | | 37 | 1.77 |
| Tirzo Poly Overlay | | 1 | 1 | 8 | | 5 | | 5 | 7 | 3 | 1 | 1 | 32 | 1.53 |
| Atzimba Poly | 1 | 1 | 1 | | 3 | 10 | | 2 | | 5 | 11 | 1 | 35 | 1.67 |
| Total | 13 | 20 | 18 | 41 | 46 | 61 | 53 | 48 | 76 | | | | 524 | 25.03 |
| Total de capa ^c | 43 | 66 | 76 | 154 | 190 | 382 | 283 | 181 | 210 | 234 | 192 | 78 | (2089) | |

^a No aparecen todos los grupos cerámicos identificados en la cerámica recuperada del pozo.

^b Porcentaje de todos los tiestos identificados en el pozo (el número en paréntesis).

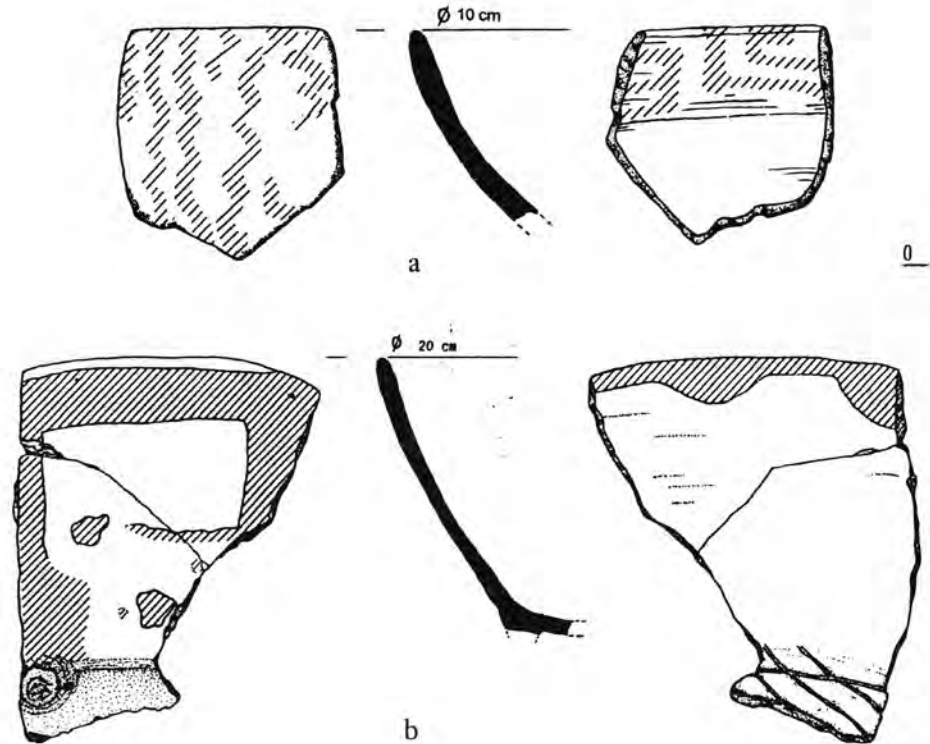
^c Total de tiestos identificados en cada nivel estratigráfico. No incluye la cuenta de tiestos sin identificación.

● Tabla 3. Seriación del sitio Mendoza como ejemplo de la co-asociación de Cerámica Atzimba con Cerámica Ramón y el traslape de la cerámica diagnóstica de las fases Perales terminal y Acámbaro temprano.

jantes a la cerámica rojo-sobre-café, típica de sitios en el sur de Querétaro (Brambila y Velasco, 1988; Nalda, 1991) y de sitios fechados en el llamado Horizonte medio en la Cuenca de México (Sanders *et al.*, 1979: apéndice C).

La secuencia de Acámbaro carece de ese complejo cerámico. Gorenstein (1985:39-43, chart 2) atribuyó un grupo, Iramuco Polychrome, a un subcomplejo Mixtlan/Lerma basado en los resultados de un estudio estadístico (*k-means*)

de los datos cerámicos. El tipo Paso Ancho Red Rim (fig. 4c) exhibe atributos modales semejantes a la cerámica bicroma de la fase Lerma, pero abarca las fases Mixtlan y Lerma en la estratigrafía del pozo AC/C/NE/1 excavado en el sitio Cerro del Chivo (Snarskis, 1985:233). En el área de estudio Ucareo-Zinapécuaro, los complejos Chupícuaro y Mixtlan contienen cerámica bicroma que anticipa el tipo/grupo Paso Ancho Red Rim, que es un tipo miembro del complejo Atzimba (véase



● Fig. 5 Algunas variedades del grupo Ramón Red on Brown: a) variedad Rizo; b) variedad Grinding Bowl C.

tabla 2). En mis propias observaciones de las colecciones de cerámica excavada por el Proyecto Acámbaro (Hernández, s.f.), encontré sólo unos cuantos tiestos representativos del complejo Atzimba, y la mayoría fueron de los tipos foráneos Naranja Anaranjada y Del Río Red on Brown Incised (fig. 6).

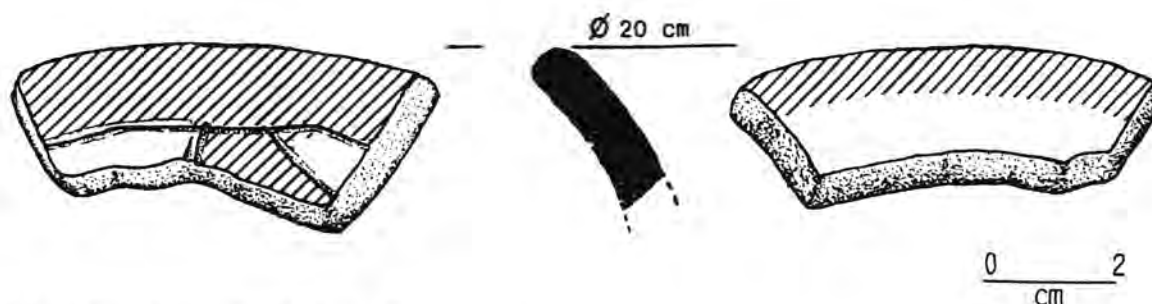
Fase Perales (700-900 d.C.)

En el Epiclásico, la fase Perales en el noreste de Michoacán corresponde al corazón de la fase Lerma en Acámbaro. Durante el Epiclásico, el Valle de Ucareo logra su máxima importancia como abastecedor panmesoamericano de obsidiana, sobre todo para los sitios Coyotlatelco del México central (Healan, 1998; Healan y Hernández, 1999). En la fase Perales se inicia un periodo de aumento de la ocupación y del desarrollo cultural del área de estudio Ucareo-Zinapécuaro, en especial en el Valle de Ucareo (fig. 3b). La ocupación de los más grandes sitios en la parte oriental de la Cuenca de Cuitzeo sigue. En el Valle de Ucareo, el asenta-

miento se extiende a la sección norteña próxima al yacimiento de obsidiana Ucareo. Además, aparece en el sur del valle el sitio grande de Las Lomas, que abarca más de 2 km² (fig. 3b) (Healan, 1997). El reconocimiento de superficie en Las Lomas detectó señales de la producción a gran escala de núcleos y navajillas prismáticas de obsidiana.

El complejo cerámico de Perales contiene al menos catorce grupos de cerámica decorada, monocroma y sin decoración, e incluye los tipos principales del complejo Lerma, Cantinas Red-Orange y Garita Black-Brown (fig. 7). La tabla 2 muestra la comparación del complejo Lerma y el complejo Perales. Sólo los principales tipos decorados del complejo Perales aparecen en la tabla 2.

En mi estudio de la cerámica Perales, definí dos variedades de Cantinas Red-Orange. La primera, variedad Cantinas (fig. 7a), tiene la forma conocida de cajetes trípodes con paredes divergentes y complicados diseños pintados de lí-



© Fig. 6 El tipo foráneo Del Río Red on Brown Incised

neas paralelas y motivos geométricos (Snarskis, 1985). La segunda, variedad Gorda (fig. 7b), son cajetes sin soportes, con paredes más convergentes y labios reforzados. Estas dos variedades aparecen ilustradas (“Cerámica con motivos rojos”) en el artículo seminal de Moedano (1993: lámina 4) sobre el primer estudio en el sitio La Bartolilla en las afueras de Zinapécuaro. Las dos variedades de Cantinas Red-Orange aparecen también en las colecciones de cerámica de Cerro del Chivo (Hernández s.f.).

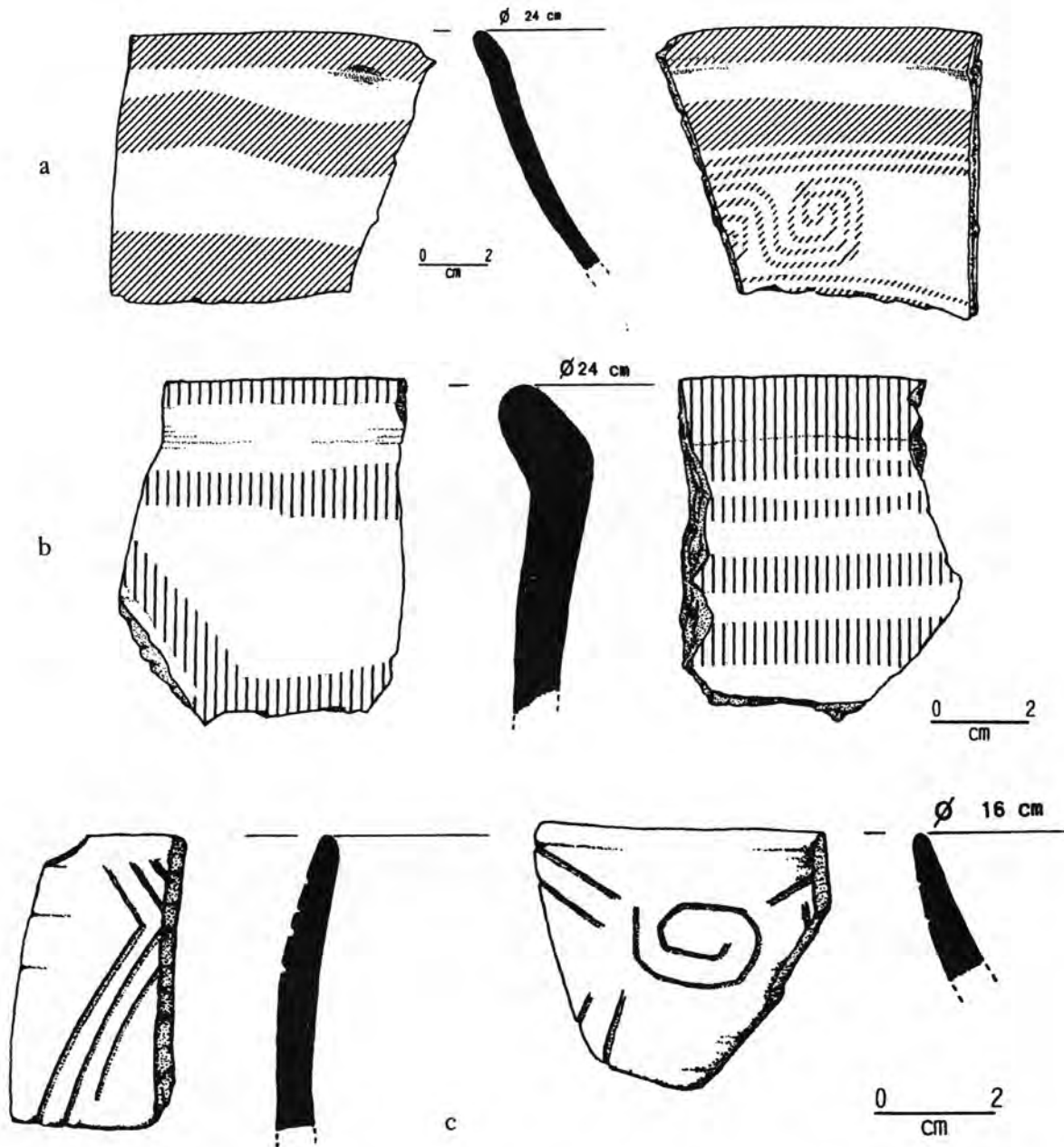
Una conexión importante entre los complejos Lerma y Perales es el conjunto de tipos Cantinas Red-Orange y Garita Black-Brown. En realidad, en El Bajío la pareja de cajete trípode con paredes divergentes y diseños pintados rojo y cajete monocromo café con diseños incisos caracteriza muchos de los complejos cerámicos contemporáneos (e.g. Braniff, 1972; Saint-Charles Zetina, 1990; Crespo, 1991; Nalda, 1991, 1996; Saint-Charles Zetina y Argüelles Gamboa, 1991). Estos subcomplejos constituyen una esfera de cerámicas³ que denominé Lagos (Hernández, 2000). La esfera de cerámicas Lagos es una manifestación de una red de interacción que abarca el noreste de Michoacán, el sur de El Bajío, y porciones adyacentes de Hidalgo y México durante el Epiclásico.

³ La idea de “esfera de cerámicas” viene de Willey *et al.* (1967: 306), quienes la definen como una red de escala areal o regional que conecta sitios arqueológicos contemporáneos y complejos cerámicos por tener la mayoría de sus tipos principales en común. Como explica Cobean (1990: 37-41), la esfera de cerámicas es un concepto heurístico que trata de definir los límites espacial y temporal de culturas arqueológicas.

Fase Perales terminal (900-1200 d.C.)

La fase Perales terminal representa la culminación de la fase anterior, fechada aproximadamente en la transición entre los periodos Clásico y Posclásico. Ucareo continúa siendo una fuente importante de abastecimiento de obsidiana (Healan y Hernández, s.f.; Healan, 1997). Todos los sitios en el área de estudio Ucareo-Zinapécuaro siguen ocupados (fig. 3c) y están asociados con un complejo cerámico que se llama Perales terminal, que es una versión distinta del complejo Perales porque carece de los tipos decorados, Cantinas Red-Orange y Rosalinda Red on Brown Incised. Los dos tipos, Encarnacion Red Zoned y Campo Red on Brown (fig. 8), empezaron como tipos menores en el complejo Perales, pero son los tipos decorados más frecuentes en el complejo Perales terminal (tabla 2).

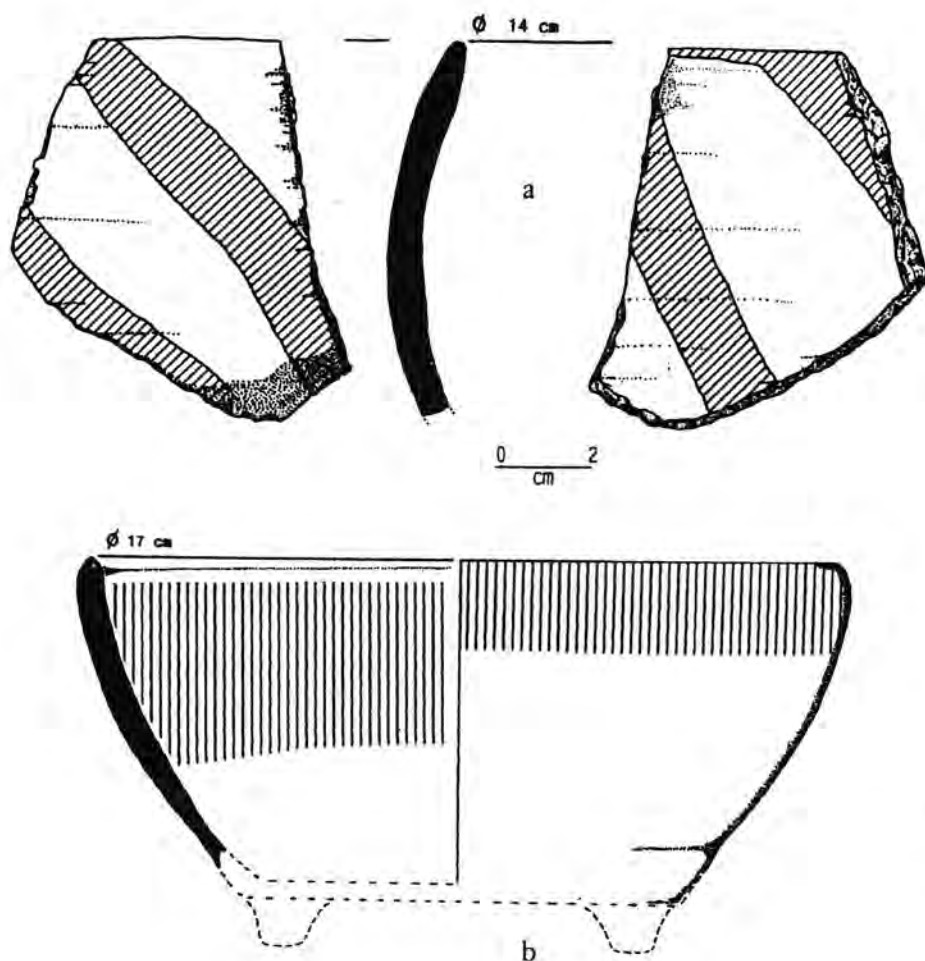
Encarnacion Red Zoned es un grupo cerámico, creado primero por Snarskis (1985:240-242) para el complejo Lerma. El grupo se divide en tres tipos potenciales que incluye una versión con negativo. Un atributo diagnóstico de la cerámica Encarnacion es un grueso engobe blanco. Mis observaciones de la cerámica Encarnacion Red Zoned, en las colecciones de Acámbaro (Hernández, s.f.), muestran que los tiestos agrupados como Encarnacion tienen y no tienen el engobe blanco. Estas tres divisiones de Snarskis (1985) y una más son encontradas entre la cerámica Encarnacion Red Zoned recolectada en el área de investigación Ucareo-Zinapécuaro. Pero, a diferencia de Snarskis (1985), separé la cerámica con engobe (la Encarnacion), de la



● Fig. 7 Algunos tipos principales del complejo Perales: a) Cantinas Red-Orange, variedad Cantinas; b) Cantinas Red-Orange, variedad Gorda; c) Garita Black-Brown, variedad Lázaro.

cerámica sin engobe a la que llamo Campo Red on Brown. Considero esta distinción muy importante porque Campo Red on Brown se parece mucho a un tipo llamado Macana Red on Brown; ésta es diagnóstica de sitios con ocupación del Posclásico temprano en sitios de la Cuenca de México (Sanders, 1986) y de la región de Tula, Hidalgo (Bey, 1986; Cobean, 1990).

Existe un aspecto más sobre el complejo Perales terminal. Hay una pequeña presencia de cerámica tolteca importada del noreste de Michoacán que acompaña la cerámica local (Hernández, 2000). Tiestos de cerámica tolteca (Joroba Anaranjado sobre Crema y Proa Crema Pulido) también están presentes en Acámbaro (Hernández, s.f.), aunque en pequeñas can-



● Fig. 8 Los tipos principales del complejo Perales terminal: a) Encarnación Red Zoned; b) Campo Red on Brown.

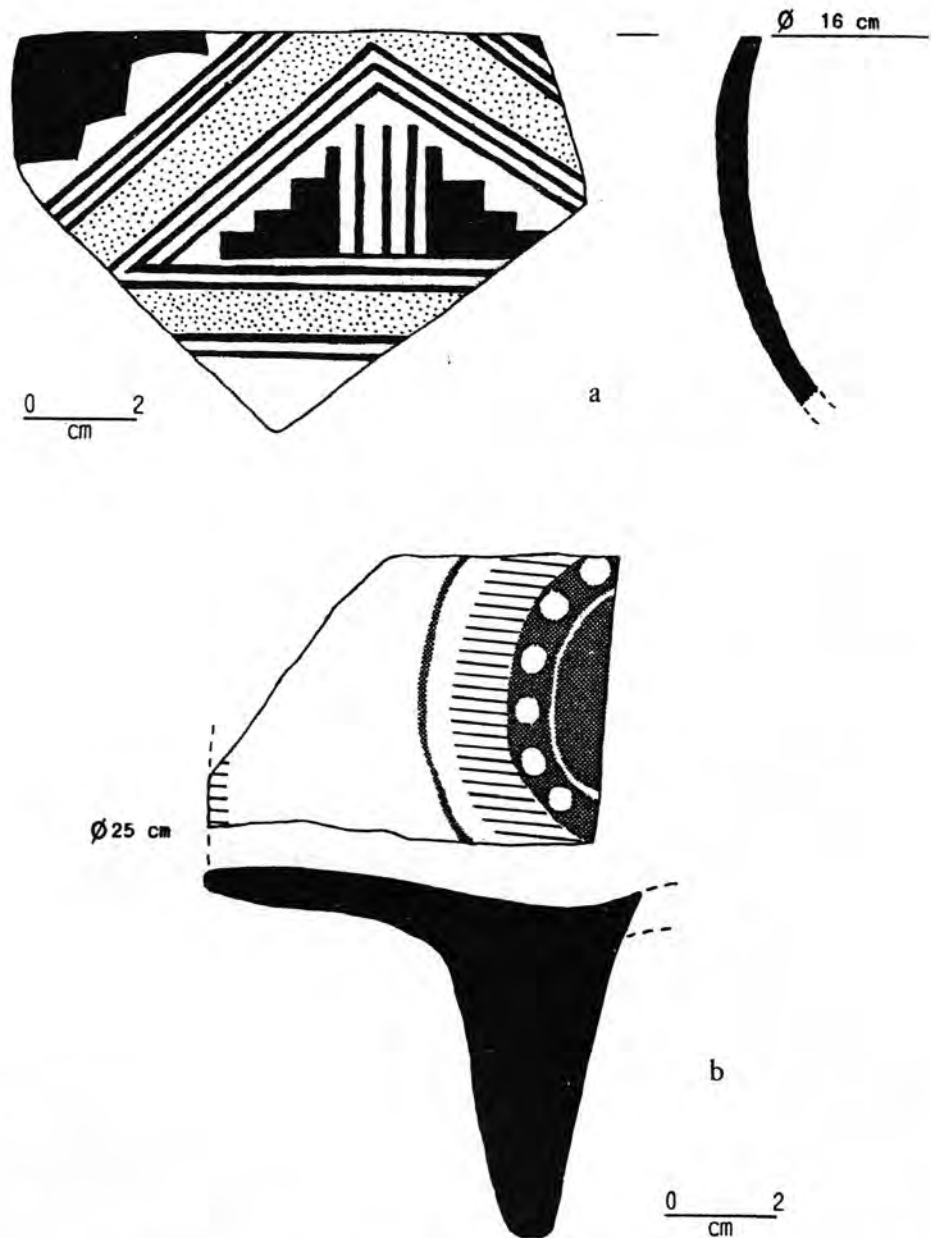
tidades es la presencia de tipos domésticos, y no hay evidencia de cerámica de lujo como Plumbate o Anaranjado Fino.

Complejo Cumbres

La fase Perales terminal marca por segunda vez la historia del área de estudio Ucareo-Zinapécuaro, cuando una sola fase está identificada por dos complejos cerámicos diferentes. Existe un complejo de cerámica llamado Cumbres, completamente distinto a todos los complejos locales ya descritos (Hernández, 2000). Además, la cerámica Cumbres está restringida a dos sitios apartados en el lado norte del Valle de Ucareo (fig. 3c) y se localizan en lugares estratégicos con vista al yacimiento de obsidiana Ucareo (Healan y Hernández, s.f.).

El complejo cerámico Cumbres consiste en tipos domésticos y ceremoniales (fig. 9). La cerámica decorada incluye tipos bicromos rojo-sobre-café y rojo-sobre-engobe blanco, además de tipos policromos rojo-sobre-engobe blanco, con negativo y rojo y anaranjado sobre engobe blanco. Existe también un subcomplejo de cerámica ritual que contiene braseros con pastillaje, incensarios calados e incensarios en forma de sartén. Además, hay cerámica utilitaria monocroma y evidencia de una pequeña cantidad de cerámica importada.

Los tipos que pertenecen al complejo Cumbres manifiestan correspondencias modales con los complejos cerámicos de Coyotlatelco y Mazapa del México Central (Rattray, 1966; Cobean, 1990). Se dan ligas aún más fuertes



● Fig. 9 Algunos tipos principales del complejo Cumbres: a) Cumbres Orange Polychrome; b) Cumbres Negative Red on White

entre la cerámica Cumbres y la cerámica Matlatzinca temprana de los sitios Teotenango y Calixtlahuaca, en el Valle de Toluca (García Payón, 1974; Vargas P., 1975; Sodi Miranda y Herrera Torres, 1991) (fig. 1). Existe, sin embargo, otro complejo cerámico que casi equivale al complejo Cumbres, y es la cerámica descrita por Segura y León (1981) para el sitio de Huamango en el Valle de Acambay, México (fig. 1) que dan fechas a la cerámica de Huamango entre 800 y 1300 d.C. (1981:116-117).

Considerando los vínculos con la cerámica de sitios en el Valle de Acambay y las similitudes que tiene con otros complejos cerámicos en la Cuenca de México, estimo que el complejo Cumbres se fecha aproximadamente en la fase Perales terminal. En ninguno de los dos sitios Cumbres hay indicios de ocupación anterior a finales del Clásico, ni de la producción o uso de tipos cerámicos locales. Parece que la cerámica y los sitios Cumbres coexistían aislados de los sitios Perales terminal en el Valle de

Ucareo. Los datos de asentamiento, la distribución de tipos cerámicos, y la similitud entre los complejos cerámicos Cumbres y Huamango son los tres más importantes indicadores arqueológicos de asentamientos enclaves (Crespo y Mastache, 1981; Santley *et al.*, 1987) de gente foránea del Valle de Acambay (Healan y Hernández, s.f.; Hernández, 2000).

Mis observaciones de las colecciones cerámicas de Acámbaro no revelaron cerámica Cumbres, pero sí unos raros tiestos de cerámica de Huamango (o quizá de los sitios Cumbres), que han sido identificados en otros sitios en El Bajío. En el estudio de Santa María del Refugio, Guanajuato (fig. 1), Castañeda *et al.* (1996: 172-174) identificaron un tiesto policromo como cerámica de Huamango dentro de contextos toltecas. Florance (1989) registró unos tiestos policromos en la superficie de un sitio en el Valle de Puroagüita, al este de Acámbaro, semejantes a ejemplos de cerámica foránea que acompaña los tipos de Cumbres en el Valle de Ucareo (Hernández, 2000).

Fase Acámbaro temprano (1200-1450 d.C.)

En las dos secuencias cronológicas, la fase Acámbaro sigue las fases Perales y Lerma. En Acámbaro, la fase de este mismo nombre empieza con la incorporación del sitio Cerro del Chivo, en el estado tarasco para el año 1450 d.C. (Gorenstein, 1985:45-46). Los principales restos arqueológicos de la fase Acámbaro son un complejo cerámico que consiste en tipos monocromos incisos, acompañados por cerámica de élite tarasca. El comienzo tardío de la fase Acámbaro hace que se extienda la fase Lerma por casi todo el periodo Posclásico.

La secuencia para el área de estudio Ucareo-Zinapécuaro adelanta la fase Acámbaro (tabla 1), con un componente temprano que abarca la primera mitad del periodo Posclásico. Los tipos locales Buena Vista Orange, Ojo de Agua y Copándaro Carved, definen el complejo Acámbaro (Gorenstein, 1985:41-45); esta cerámica y tipos locales semejantes aparecen también en

el noreste de Michoacán (fig. 10). Al contrario de lo que se encontró en Acámbaro, los tipos del complejo Acámbaro temprano traslapan los niveles anteriores atribuidos a la fase Perales terminal, en muchas de las excavaciones realizadas en sitios en el área de Ucareo y Zinapécuaro (tabla 3). La cerámica tarasca aparece después en los niveles superiores.

El Posclásico medio de Acámbaro tiene una pauta indeterminada de asentamientos, pero en el noreste de Michoacán hay una consolidación marcada de la población (fig. 3d). Los sitios pequeños en el Valle de Ucareo quedan abandonados, incluyendo los sitios Cumbres. La ocupación de los sitios más grandes parece concentrarse en zonas particulares de sus centros, y no encontramos mucha evidencia de ocupación en los sitios grandes en la Cuenca de Cuitzeo, aunque sabemos por datos etnohistóricos que existían pueblos importantes en Zinapécuaro y Araró. Es probable que la población de la Cuenca de Cuitzeo se haya concentrado también, pero en nuestro caso, los sitios posclásicos están debajo de los pueblos modernos (Healan y Hernández, 1999; Hernández, 2000).

Discusión

Por medio de este breve resumen de los datos preliminares de Acámbaro y de los sitios en el área de Ucareo-Zinapécuaro, puedo hacer algunas observaciones interpretativas acerca de la historia de las dos zonas. Ambas secuencias cronológicas comienzan con una fase Chupícuaro. Un complejo de cerámica Chupícuaro ocurre en el Cerro del Chivo, en los sitios en el valle fluvial cerca de Acámbaro, y en los sitios en la cuenca suroriental del lago Cuitzeo. Representan parte del asentamiento inicial de El Bajío sur al final del periodo Formativo.

Las dos fases Chupícuaro, sin embargo, empiezan en siglos diferentes. Con esto surge la pregunta: ¿cuándo comenzó y dónde se originó la cultura Chupícuaro? Con referencia al fechamiento que propuso Porter Weaver (1969), en su estudio comparativo, Gorenstein (1985:45) plantea

la posibilidad de que la cerámica Chupícuaro en Acámbaro pudiera ubicarse al inicio del Formativo tardío (650 a.C.) Mis análisis comparan los estilos cerámicos y la posición estratigráfica de la cerámica Chupícuaro, en sitios en la cuenca oriental del lago Cuitzeo (Hernández, 2000), y limitan su fecha al Formativo terminal, que inicia en el año 300 a.C. Es claro que se requieren fechas absolutas para ubicar la ocupación Chupícuaro en el sur de Guanajuato y en el noreste de Michoacán, y resolver este dilema cronológico.

La conexión cultural y cerámica entre las dos áreas sigue en el periodo Clásico con la aparición de la cultura Mixtlan alrededor del año 100 d.C. Acámbaro y los sitios en el sureste de la cuenca de Cuitzeo representan el corazón de la cultura Mixtlan, que tiene sus raíces en la de Chupícuaro. Por medio de su cerámica, sabemos que la primera se extendió del centro de Chupícuaro (en el sur de Guanajuato) al norte y al oeste, abarcando los ríos y la ribera sur del lago Cuitzeo. Con base en los fuertes nexos de similitudes cerámicas, parece que la sociedad Mixtlan formó parte de una extensa tradición cerámica que existía en el periodo Clásico temprano. Las huellas de Mixtlan se encuentran en sitios desde la parte central de Guanajuato hasta el norcentro de Michoacán. Siglos después, los vínculos de cerámica entre Acámbaro y los sitios en el área de estudio Ucareo-Zinapécuaro cambiaron.

En Acámbaro, la fase Lerma empezó en el Clásico medio. La fase Choromuco, en el noreste de Michoacán, se inició un poco antes, en el año 400 d.C. Fue durante la fase Choromuco cuando aparecieron los primeros asentamientos permanentes en el sur del valle de Ucareo. La fase Choromuco y sus dos complejos cerámicos (Atzimba y Ramón) marcaron una ruptura entre las secuencias cerámicas de Acámbaro y el área de Ucareo-Zinapécuaro.

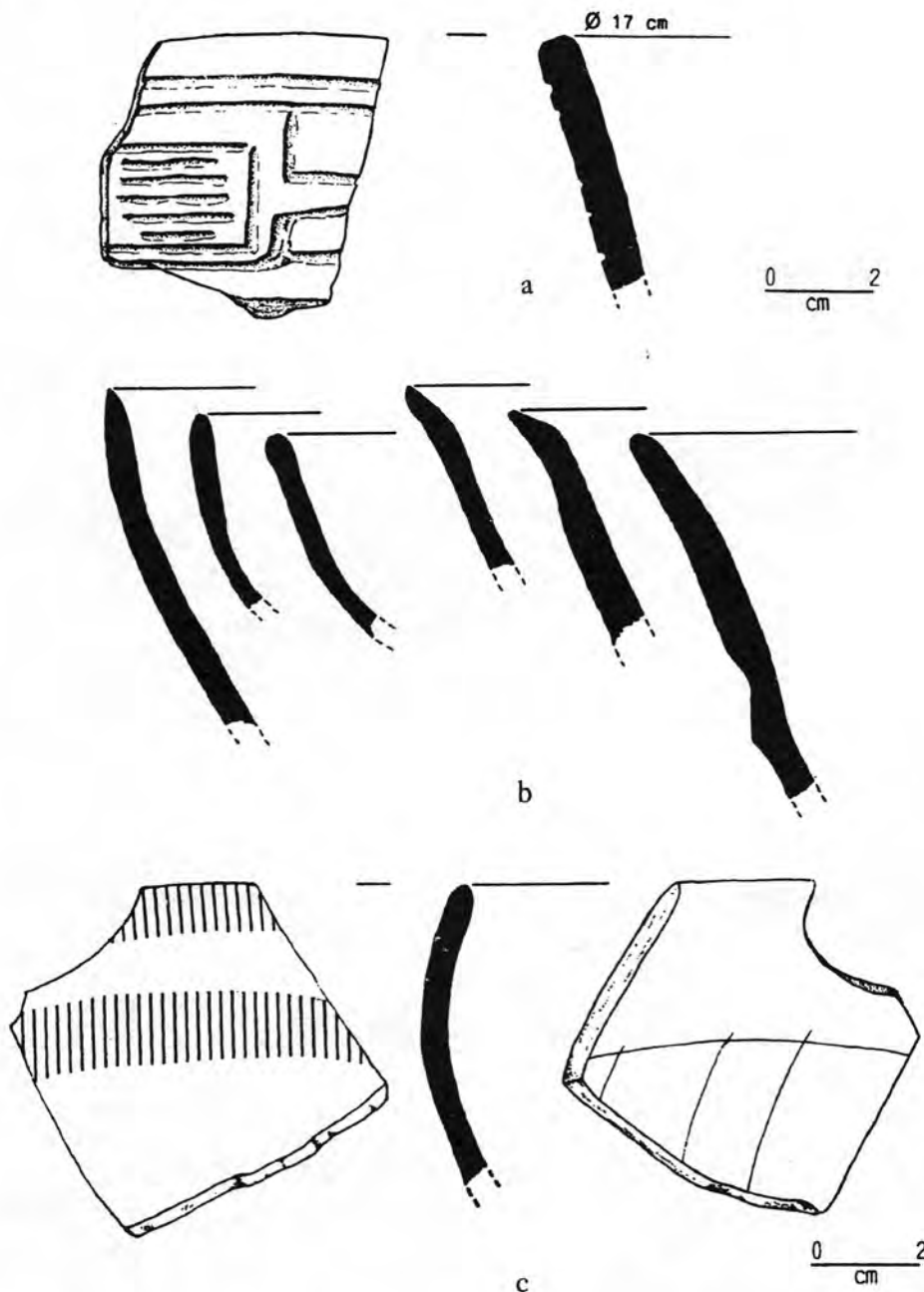
El complejo Atzimba existe en todos los sitios en las dos subzonas del área de estudio Ucareo-Zinapécuaro, y es significativo por las siguientes razones: primera, la cerámica Atzimba apunta la transición entre las alfarerías tempranas de Chu-

pícuaro y Mixtlan y las más recientes tradiciones Perales y Lerma; segunda, demuestra una mezcla de estilos y técnicas cerámicas, tomados de regiones occidentales y orientales. Lo más importante del complejo Atzimba es su presencia en los sitios del Valle de Ucareo. Esta evidencia soporta la propuesta de un origen local para los primeros colonizadores en el Valle de Ucareo (Healan y Hernández, 1999).

Un segundo complejo llamado Ramón se encuentra solamente en los sitios del Valle de Ucareo. La cerámica Ramón se diferencia de la cerámica Atzimba principalmente por sus formas de vasija, similar a cerámica contemporánea de Teotihuacan, su énfasis en la decoración rojo-sobre-café, y sus diseños simples a gran escala. Tales atributos ligan el complejo Ramón a otros complejos contemporáneos en sitios localizados en los sureños valles fluviales de Querétaro y en las zonas rurales de la Cuenca de México. Además, hay otro sitio en Querétaro, La Negreta (fig. 1), que tiene un complejo de cerámica rojo-sobre-café al estilo Ramón, e incluye tipos teotihuacanos y del complejo Atzimba. Las investigadoras Brambila y Velasco (1988) y Crespo (1991a) interpretan La Negreta como un sitio aberrante dentro de la esfera política del sitio El Cerrito.

Entonces, la evidencia cerámica para la fase Choromuco no es muy clara acerca de la naturaleza de los primeros sitios permanentes en el Valle de Ucareo. Es claro que están relacionados con sitios en la Cuenca de Cuitzeo. Al mismo tiempo, la cerámica Ramón provoca interrogantes acerca de las conexiones interregionales entre el Valle de Ucareo y pueblos al este del lago Cuitzeo.

¿Por qué no existe un complejo transicional en el Cerro del Chivo como Atzimba? Un examen de las colecciones cerámicas de Acámbaro revelan la presencia de un tipo, Paso Ancho Red Rim, y unas raras vasijas foráneas. Del mismo modo, Braniff (1972) tampoco identificó un complejo transicional del Clásico medio en sitios de la parte central de Guanajuato. Una posible ex-



● Fig. 10 Algunos tipos principales del complejo temprano Acámbaro: a) Buena Vista Orange Incised, variedad Buena Vista; b) perfiles de Bucio Red on Brown; c) Niveo Red Banded.

plicación es que no existe un complejo cerámico aparte de los complejos Mixtlan y Lerma en sitios de El Bajío sur. Quizás el Clásico medio en El Bajío está representado por cambios muy sutiles en la frecuencia y en los atributos modales de la cerámica Mixtlan y Lerma.

Las correspondencias cerámicas entre Acámbaro y los sitios en el noreste de Michoacán se refuerzan en el Clásico tardío. Aunque la fase

Lerma abarca casi mil años en la secuencia cronológica de Acámbaro, los dos tipos principales del complejo Lerma, Cantinas Red-Orange y Garita Black-Brown, constituyen su corazón y pertenecen al Clásico tardío. También, Cantinas Red-Orange y Garita Black-Brown forman un subcomplejo importante dentro del complejo Perales en el área de estudio Ucareo-Zinapécuaro. Cajetes trípodes pintados rojo-sobre-café y monocromos incisos ocurren en otros sitios epi-

clásicos, dentro de un área cuyo centro es El Bajío y el norte de Michoacán, extendiéndose al este hasta el sitio de Tula.

Estas parejas de vasijas representan una esfera de cerámicas llamado Lagos. La esfera de cerámicas Lagos es una manifestación de una red de sociedades interrelacionadas que conectan el México Central con El Bajío y con centros más occidentales y más norteños durante el Epiclásico. Acámbaro y los sitios Perales en el noreste de Michoacán fueron participantes. Es importante mencionar también que es precisamente en esta época cuando, según Mastache y Cobean (1989), gente de El Bajío tomó parte en la formación del centro cívico-ceremonial de Tula Chico.

Aunque no sabemos mucho sobre los detalles de la ocupación Lerma en Cerro del Chivo, tenemos más datos acerca de la sociedad Perales en el área de estudio Ucareo-Zinapécuaro. Empezando en el Clásico tardío, la ocupación del área Ucareo-Zinapécuaro logró su máxima extensión en el Valle de Ucareo, su centro en el sitio grande de Las Lomas. Algunos de los residentes de este lugar se dedicaban a la explotación sistemática a gran escala del yacimiento de obsidiana Ucareo (Healan y Hernández, s.f.; Healan, 1997). Estos eventos coincidieron con el tiempo cuando la obsidiana Ucareo fue un importante abastecimiento panmesoamericano.

La fase Perales terminal representa a la sociedad Perales en su madurez. El complejo cerámico que la define consiste en sólo dos tipos relacionados, Encarnacion Red Zoned y Campo Red on Brown. Los dos reemplazan la cerámica decorada, Cantinas Red-Orange y Rosalinda Red on Brown Incised. También se vinculan el complejo Perales con el complejo Lerma en Acámbaro.

Una revisión de los tiestos de Encarnacion Red Zoned, recuperada por el Proyecto Acámbaro, reveló que el grupo contiene vasijas con engobe y vasijas sin el característico engobe grueso. En el noreste de Michoacán, la falta de engobe

es un atributo principal que define el tipo Campo Red on Brown; éste es significativo porque exhibe fuertes correspondencias modales con el tipo Macana Red on Brown del México Central. La cerámica Macana Red on Brown es diagnóstica de la ocupación posclásica temprana en la Cuenca de México, y es parte de la esfera de cerámicas Tollan, y diagnóstica de la fase Tollan temprano en Tula (Cobean, 1990).

De forma contraria a los siglos anteriores, el comienzo del periodo Posclásico terminó con las fuertes ligas cerámicas que entrelazaban los sitios en el noreste de Michoacán y en El Bajío. La esfera de cerámicas Lagos desapareció, mientras que los tipos del complejo Tollan y otros elementos toltecas se infiltraron a los centros de sitios en El Bajío central. En cambio, sólo unos raros tiestos de cerámica tolteca aparecieron en Cerro del Chivo y en los sitios en el área de estudio Ucareo-Zinapécuaro, donde persisten versiones de los complejos Perales y Lerma.

Aparecen además dos sitios en el Valle de Ucareo, que se destacan por su singular complejo cerámico llamado Cumbres. Estos dos sitios tienen un complejo de montículos, un área residencial, y se localizan al lado norte del Valle de Ucareo, con vista del yacimiento de obsidiana Ucareo. El complejo Cumbres incluye cerámica bicroma o policroma de engobe café o blanco, con motivos pintados rojo y anaranjado que exhiben un rango de semejanza con otras cerámicas del periodo Epiclásico-Posclásico temprano en México Central, pero es casi idéntica a la cerámica que encontraron en Huamango, México (Segura y León, 1981). Esta constelación de correspondencias cerámicas sugiere que los sitios Cumbres fechan a la fase Perales terminal. El nivel sin precedencia de similitud entre los complejos Cumbres y Huamango, más su exclusividad limitada a sólo dos sitios en el Valle de Ucareo, son dos indicios importantes que sugieren que se trata de enclaves ocupados por gente del Valle de Acambay.

¿Por qué gente de Acambay tenía dos asentamientos enclaves en el Valle de Ucareo? Una

explicación amplia está fuera del alcance de este artículo, pero un modelo tentativo indicaría los siguientes puntos: 1) la aparición de los sitios Cumbres dentro de la fase Perales terminal, y 2) la escasez de indicios de contacto (como cerámica del complejo Tollan, arquitectura y escultura) con el estado tolteca. Y es que gente de Acambay fundó dos enclaves en el Valle de Ucareo, a fin de asegurar una provisión de obsidiana para exportar (Healan y Hernández, s.f.). Es posible que el destino de esta obsidiana fuera los mercados regionales del Valle de Acambay, pero los 130 km entre Acambay y el Valle de Ucareo, y la gran escala de la extracción de obsidiana en Ucareo (Healan, 1997), sugiere que habían otros motivos. Si el Valle de Acambay estaba de parte del imperio tolteca al final del periodo Clásico, es posible que parte o el total de su tributo al Estado de Tula fuera obsidiana. Los estudios de Healan (1992, 1997) —sobre la obsidiana en Tula y en el área de estudio Ucareo-Zinapécuaro— proveen datos que apoyarían este modelo. Es posible que la presencia de pueblos de Acambay en el Valle de Ucareo contribuyera a impedir la extensión occidental de la hegemonía tolteca en El Bajío sur a lo largo del río Lerma.

La fase Lerma se extiende hasta la llegada de los tarascos, cerca de 1450 d.C., y la fase Acámbaro empieza con la incorporación de Acámbaro al Estado tarasco. El complejo cerámico Acámbaro incluye tipos de cerámica monocroma incisa y grabada, un tipo con pintado rojo, cerámica de loza Querenda y cerámica foránea tarasca. De forma contraria a la situación en Acámbaro, las excavaciones exploratorias en sitios en el

área de estudio Ucareo-Zinapécuaro carecen de buenos contextos para el periodo Posclásico tardío. Una posible explicación es que, al final de la fase Perales terminal, la población dentro del área Ucareo-Zinapécuaro inició un proceso de concentración en los tres grandes sitios de Araró, Zinapécuaro y Ucareo. Hay evidencia de semejante proceso en el sur de El Bajío para el Posclásico medio (Castañeda *et al.*, 1988). Es decir, que en el área del Ucareo-Zinapécuaro probablemente los sitios de ese periodo quedan debajo de los pueblos modernos.

Hay sin embargo evidencia tentativa de un componente temprano del complejo Acámbaro, que representa el Posclásico medio en la secuencia del noreste de Michoacán. El complejo Acámbaro temprano incluye todos los tipos principales del complejo original que describió Snarskis (1985). En adición, hay un tipo de cerámica gruesa anaranjado-café, con engobe parcial de color rojo, que tiene relación con el complejo cerámico Pasta Gruesa Tardío. Este complejo caracteriza a las áreas de asentamientos mesoamericanos que permanecían dentro de El Bajío durante el Posclásico medio.

A pesar de la naturaleza única de la secuencia para el área de estudio Ucareo-Zinapécuaro, su comparación con la secuencia general de Acámbaro contribuye mucho a nuestro conocimiento de la cronología regional de El Bajío sur. El estudio comparativo de las secuencias cerámicas pone en evidencia varios asuntos sobre el desarrollo regional de El Bajío, y su papel en los eventos más grandes que abarcan otras regiones de Mesoamérica.

- Antonieta Moguel, María y Sergio A. Sánchez C. 1988. "Guanajuato y noreste de Michoacán: algunas apreciaciones cerámicas", en Rosa Brambila y Ana María Crespo (eds.), *Primera Reunión sobre las Sociedades Prehispánicas en el Centro Occidente de México*, Memoria, México, Centro Regional de Querétaro, pp. 223-235.
- Bey, George J. 1986. *A Regional Analysis of Toltec Ceramics, Tula, Hidalgo*, México, tesis de maestría, Ann Arbor, Michigan, UMI Dissertation Services.
- Brambila, Rosa y Carlos Castañeda 1991. "Arqueología del Río Huimilpan, Querétaro", en *Querétaro Prehispánico*, México, INAH (Científica, 238), pp. 137-162.
- Brambila, Rosa y Margarita Velasco 1988. "Materiales de La Negreta y la expansión de Teotihuacan al norte", en Rosa Brambila y Ana María Crespo (eds.), *Primera Reunión sobre las Sociedades Prehispánicas en el Centro Occidente de México*. Memoria, México, Centro Regional de Querétaro, pp. 285-297.
- Braniff Cornejo, Beatriz 1972. "Secuencias arqueológicas en Guanajuato y la Cuenca de México: intento de correlación", en *Teotihuacan: XI Mesa Redonda*, México, Sociedad Mexicana de Antropología, pp. 273-323.
- Carot, Patricia 1990. "La cerámica protoclásica del sitio de Loma Alta, municipio de Zacapu, Michoacán: nuevos datos", en Brigitte Boehm de Lameiras y Phil Weigand (eds.), *Origen y Desarrollo en el Occidente de México*, Zamora, El Colegio de Michoacán, pp. 69-101.
- Castañeda, Carlos, Luz María Flores, José Antonio Contreras, Trinidad Durán, Ana María Crespo y Juan Carlos Saint-Charles 1988. "Interpretación de la historia del asentamiento en Guanajuato", en Rosa Brambila y Ana María Crespo (eds.), *Primera Reunión sobre las Sociedades Prehispánicas en el Centro Occidente de México*. Memoria, México, INAH, pp. 320-357.
- Castañeda López, Carlos y Yolanda Cano Romero 1993. "Los túmulos funerarios de Chupicuaro. El caso de La Virgen, Guanajuato", en *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, México, UNAM, pp. 23-28.
- Castañeda López, Carlos, Ana María Crespo y Luz María Flores 1996. "Santa María del Refugio: una ocupación de Fase Tlamimolpa en el Bajío", en Ana María Crespo y Carlos Viramontes (eds.), *Tiempo y Territorio en Arqueología: El Centro-Norte de México*, México, INAH, pp. 161-178.
- Cobean, Robert 1990. *La cerámica de Tula, Hidalgo, México*, México, INAH (Científica, Estudios sobre Tula 2).
- Crespo Oviedo, Ana María 1991a. "Variantes del asentamiento en el Valle de Querétaro. Siglos I a X d.C.", en Ana María Crespo y Rosa Brambila (eds.), *Querétaro prehispánico*, México, INAH, pp. 99-135.
- 1991b. "El recinto ceremonial de El Cerrito", en Ana María Crespo y Rosa Brambila (eds.), *Querétaro Prehispánico*, México, INAH, pp. 163-223.
- Crespo Oviedo, Ana María y Guadalupe Mastache 1981. "La presencia en el área de Tula, Hidalgo de grupos relacionados con el barrio de Oaxaca en Teotihuacan", en Evelyn Rattray, Jaime Litvak King y Clara Díaz Oyarzábal (eds.), *Interacción Cultural en México Central*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 99-106.
- Florance, Charles 1989. *A Survey and Analysis of Late and Terminal Preclassic Settlement along the Lerma River in Southeastern Guanajuato*, México, tesis de maestría, Ann Arbor, Michigan, UMI Dissertation Services.

- Flores Morales, Luz María y Ana María Crespo Oviedo
1989. "Elementos cerámicos de asentamientos toltecas en Guanajuato y Querétaro", en *Homenaje a Eduardo Noguera*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, pp. 205-220.
- García Payón, José
1974. *Zona Arqueológica de Tecaxic-Calixtlahuaca y los Matlatzincas*, México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México.
- Gorenstein, Shirley
1985. *Acámbaro: Frontier Settlement on the Tarascan-Aztec Border*, Nashville, Vanderbilt University (Publications in Anthropology, 32).
- Healan, Dan M.
1993. "Local versus Non-local Obsidian Exchange at Tula and its Implications for post-Formative Mesoamerica", en *World Archaeology*, 24(3), pp. 449-466.
1997. "Pre-hispanic quarrying in Ucareo and Zinapécuaro obsidian source area", en *Ancient Mesoamerica*, (8)1, pp. 77-101.
1998. "La cerámica Coyotlatelco y la explotación del yacimiento de obsidiana de Ucareo-Zinapécuaro", en Véronique Darras (ed.), *Génesis, Culturas y Espacios en Michoacán*, México, Centre d'Études Méxicaines et Centroaméricaines, pp. 101-113.
- Healan, Dan M. y Christine Hernández s.f. "The Toltec world as seen from Northeast Michoacán", trabajo presentado en el simposio Tula and the Toltec World: Interregional Interaction during the Early Postclassic, Nashville, Tennessee, Society for American Archaeology, 2000.
1999. "Asentamiento prehispánico y cronología cerámica en el noreste de Michoacán", en Eduardo Williams y Phil C. Weigand (eds.), *Arqueología y Etnohistoria. La Región del Lerma*, Zamora, El Colegio de Michoacán, pp. 133-155.
- Hernández, Christine
s.f. "Preliminary notes on the Acámbaro Ceramic Collections", manuscrito inédito.
2000. *A History of Prehispanic Ceramics, Interaction and Frontier Development in the Ucareo-Zinapécuaro Obsidian Source Area*, Michoacán, México, tesis de maestría, Ann Arbor, Michigan, UMI Dissertation Services.
- Manzanilla López, Rubén
1988. "Salvamento arqueológico en Loma de Santa María, Morelia, Michoacán", en Rosa Brambila y Ana María Crespo (eds.), *Primera Reunión Sobre las Sociedades Prehispánicas en el Centro Occidente de México. Memoria*, México, Centro Regional de Querétaro, pp. 151-159.
1996. "La cerámica arqueológica de Loma Santa María 1, Morelia", en Ana María Crespo y Carlos Viramontes (coords.), *Tiempo y Territorio en Arqueología: El Centro-Norte de México*, México, INAH, pp. 179-190.
- Mastache, Alba Guadalupe y Robert H. Cobean
1989. "The Coyotlatelco culture and the origins of the Toltec State", en Richard A. Diehl y Janet Catherine Berlo (eds.), *Mesoamerica after the Decline of Teotihuacan A.D. 700-900*, Washington D.C., Dumbarton Oaks Research Library and Collection, pp. 49-67.
- Michelet, Dominique
1993. "La cerámica de Las Lomas en la secuencia cerámica regional", en Charlotte Arnauld, Patricia Caro y Marie-France Fauvet-Berthelot (eds.), *Arqueología de las Lomas en la Cuenca Lacustre de Zacapu, Michoacán, México*, México, Centre d'Études Méxicaines et Centroaméricaines, pp. 149-155.
1989. "El proyecto del CEMCA en Michoacán Etapa I: un balance", en *Trace*, núm. 16, pp. 70-87.

- Moedano, Hugo
1993. "La cerámica de Zinapécuaro, Michoacán", en Angelina Macías Goytia (ed.), *La Arqueología en los Anales del Museo Michoacano*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 411-429.
- Nalda, Enrique
1991. "Secuencia cerámica del sur de Querétaro", en Ana María Crespo y Rosa Brambila (eds.), *Querétaro Prehispánico*, México, INAH, pp. 31-57.

1996. "La frontera norte de Mesoamérica", en Sonia Lombardo y Enrique Nalda (eds.), *Temas Mesoamericanos*, México, INAH, pp. 255-278.
- Pollard, Helen
1985. "Appendix II. Lerma River Basin Survey", en *Acámbaro: Frontier Settlement on the Tarascan-Aztec Border*, Shirley Gorenstein, Nashville, Vanderbilt University, pp. 153-206.
- Porter, Muriel Noe
1956. *Excavations at Chupicuaro, Guanajuato, Mexico*, Philadelphia, The American Philosophical Society (Transactions of the American Philosophical Society 46[5]).

1969. "A reappraisal of Chupicuaro", en J. Frierman (ed.), *The Natalie Wood Collection of Pre-Columbian Ceramics from Guanajuato, México at UCLA*, Los Angeles, University of California Press, pp. 5-15.
- Rattray, Evelyn
1966. "An archaeological and stylistic study of Coyotlatelco pottery", en *Mesoamerican Notes*, núm. 7-8, pp. 87-211.
- Saint-Charles Zelina, Juan Carlos
1990. *Cerámicas Arqueológicas del Bajío: un Estudio Metodológico*, tesis de licenciatura, Xalapa, Universidad Veracruzana.
- Saint-Charles Zelina, Juan Carlos y Miguel Argüelles Gamboa
1991. "Cerro de la Cruz. Persistencia de un centro ceremonial", en Ana María Crespo y Rosa Brambila (eds.), *Querétaro Prehispánico*, México, INAH, pp. 57-98.
- Sanders, William
1986. *The Toltec Period Occupation of the Valley: Part 1 Excavations and Ceramics*, The Teotihuacan Valley Project Final Report, vol. 4, núm. 13, Pennsylvania State University (Occasional Papers in Anthropology).
- Sanders, William, Jeffrey Parsons y Richard Santley
1979. *The Basin of México: Ecological Processes in the Evolution of a Civilization*, Nueva York, Academic Press.
- Santley, Robert S., Clare Yarborough y Barbara Hall
1987. "Enclaves, ethnicity and the archaeological record at Matacapán", en Réginald Auger, Margaret F. Glass, Scott MacEachern y Peter H. McCartney (eds.), *Ethnicity and Culture*, Proceedings of the 18th Annual Conference of the Archaeological Association of the University of Calgary, Canada, University of Calgary, pp. 85-100.
- Segura, Ángeles y Maximiliano León
1981. "Cerámica y escultura de Huamango, Estado de México", en Román Piña Chan (ed.), *Investigaciones sobre Huamango y Región Vecina, vol. 1*, México, Gobierno del Estado de México, pp. 90-117.
- Snarskis, Michael
1985. "Appendix III: ceramic analysis", en *Acámbaro: Frontier Settlement on the Tarascan-Aztec Border*, Shirley Gorenstein, Publications in Anthropology 32, Nashville, Vanderbilt University, pp. 207-296.
- Sodi Miranda, Federica y Hugo Herrera Torres
1991. *Estudio de los Objetos Arqueológicos de la Cultura Matlatzinca*, Catálogo de las colecciones arqueológicas del Museo Nacional de Antropología, México, INAH.
- Vargas P., Ernesto
1975. "La cerámica", en Román Piña Chan (ed.), *Teotenango: el Antiguo Lugar de*

la Muralla, México, Dirección de Turismo, pp. 189-267.

• Willey, G.R., T.P. Culbert y R.E.W. Adams 1967. "Maya lowland ceramics: A report from the 1965 Guatemala City Conference", en *American Antiquity*, 32(3), pp. 289-315.

